



## La «polipíldora» para enfermos de corazón estará lista en dos años

N. RAMÍREZ DE CASTRO

MADRID. Uno de los motivos de conflicto entre cardiólogos y los pacientes que han sufrido un infarto es el cumplimiento del tratamiento. La mayoría necesita tomar muchas pastillas diarias para mantener a raya su tensión, el colesterol y la fluidez de su sangre. Tantos fármacos que a los seis meses, muchos se olvidan o dejan de tomarlos. Una «polipíldora» que concentre todos los tratamientos en un único comprimido diario mejoraría el control de la enfermedad y evitaría un segundo infarto. Con ese objetivo trabaja el CNIC, el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares y está a punto de dar sus frutos.

Un «tres en uno»

Ayer el director del Departamento de Investigación Traslacional del CNIC, Ginés Sanz, confirmó que la «polipíldora» podría estar registrada y lista para su comercialización a finales del 2009. El anuncio se realizó en la presentación del Congreso de Enfermedades Cardiovasculares, celebrado en Madrid este fin de semana.

El CNIC trabaja en este proyecto desde hace cuatro años. El cardiólogo Valentín Fuster ha sido su principal motor. La idea es administrar este «tres en uno» (aspirina, estatinas e IECA) a pacientes que toman la medicación por separado.

La «polipíldora» facilitará la adherencia al tratamiento y evitará nuevos infartos. Aunque también tiene un objetivo social. Al incorporar tres fármacos genéricos en un solo comprimido, se reducirá el precio final que el tratamiento tiene por separado. El fármaco mejorará la prevención cardiovascular en países emergentes como China, India y puntos de Suramérica y África. En estos países se estima que crecerán más las enfermedades coronarias. Para que el coste de la medicación sea aceptable la medicación no debería pasar de los 10 euros mensuales.

La «polipíldora» es el proyecto estrella de Fuster en el CNIC. Un plan no exento de críticas. Algunos cardiólogos advierten que es menos efectivo dar el mismo tratamiento a enfermos que requieren diferentes dosis. Fuster suele replicar: «Debemos dejar la meticulosidad absurda que conduce al fracaso».